

TÉCNICA OSTEOPÁTICA POSTURO-OCCLUSAL - P. CAPARROS

En la pelvis del ser humano quedan definidas todas las posibles posiciones posturales, las cuales son respuestas de las vías extra piramidales que poseen una característica importante: es una respuesta global, inconsciente e involuntaria.

El estudio de la pinza lumbopélvica permite determinar que existen básicamente seis posicionamientos posturales.

El hombre de a pie necesita un mínimo de dos posicionamientos posturales, lo cual permite definirlos:

- Un posicionamiento postural fisiológico
- Un posicionamiento postural de descarga
- Cuatro posicionamientos posturales adaptativos

La función oro-facial se puede definir perfectamente en el recién nacido:

En el momento del nacimiento pone en marcha su sistema respiratorio a través de las fosas nasales, este hecho desde un punto de vista mecánico estimulara los movimientos torácicos, el desarrollo de las fosas nasales, de la bóveda palatina, etc.

Durante la amamentación del recién nacido, el maxilar superior se apoya en el pezón de la madre, la lengua cierra la cavidad herméticamente al tiempo que la mandíbula realiza movimientos de adelantamiento y retroceso, o sea la mandíbula realiza estos movimientos bilateralmente, simultáneamente se realiza la deglución. Se puede decir que el recién nacido ordeña el pecho materno.

En el recién nacido existe una desproporción evidente entre el cráneo cefálico y el cráneo facial, lo cual es causa de una distoclusión fisiológica.

Si el bebe realiza una respiración nasal y es amamentado habrá un crecimiento regular y la distoclusión se irá neutralizando con el tiempo de una manera fisiológica.

Una vez que este bebe inicie la ingesta de otros alimentos, los movimientos mandibulares ya no se producirán bilateralmente, sino, se realizaran unilateralmente y alternativamente. Los movimientos mandibulares alternativos se reflejan en la unión cérvico-occipital y por lo tanto quedaran reflejados en la pinza lumbo-pélvica; únicamente se pueden producir cuatro posicionamientos.

Por lo tanto, la pinza lumbo-pelvica admite seis posicionamientos mientras que la función oro-facial permite cuatro posicionamientos, por lo tanto el ser humano dispone de cuatro posicionamientos fisiológicos y dos posicionamientos adaptativos. Teniendo en cuenta el fenotipo y el tipo de trabajo al que sea sometido el ser humano, obtendríamos un posicionamiento fisiológico y cinco posicionamientos adaptativos.

La exploración Osteopática Posturo-Oclusal, no tiene como objetivo jerarquizar las lesiones, su objetivo es conocer el posicionamiento postural fisiológico del paciente.

El tratamiento Osteopático Posturo-Oclusal, se podría definir como el mantenimiento de una conversación con el sistema extra piramidal del paciente. Cuando enviamos información (acción terapéutica osteopática) obtenemos una respuesta del sistema extra piramidal, un cambio de posicionamiento postural. El osteópata guía las respuestas hasta conseguir el posicionamiento postural fisiológico.

Si desea información sobre la formación:

Info@pedrocaparros.com